

EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

JUEVES, 16 de octubre de 1997

LA LUCHA CONTRA ETA

Partidos y sindicatos respaldan la manifestación de hoy en Bilbao en protesta por la muerte del 'ertzaina'

AITOR GUENAGA BIDAURAZAGA | Bilbao | 16 OCT 1997

Archivado en: Gesto por la Paz Atentados con pistola Manifestaciones contra ETA José María Aguirre Comunidades autónomas Policía autonómica Manifestaciones contra terrorismo Atentados fallidos Movimientos sociales Administración autonómica Atentados terroristas Policía País Vasco Fuerzas seguridad

El lehendakari, José Antonio Ardanza, anunció ayer que todas las fuerzas políticas del Pacto de Ajuria Enea y sindicatos respaldan la manifestación convocada para las siete y media de esta tarde en la capital vizcaína por el Ayuntamiento de Zalla en protesta por la muerte del ertzaina José Maña Aguirre tras el atentado fallido contra el Museo Guggenheim de Bilbao. Con esta marcha, las formaciones del Pacto de Ajuria Enea pretenden dar continuidad en la calle al espíritu de Ermua y amplificar el rechazo a los métodos terroristas de -ETA bajo el lema Queremos la paz.

Durante todo el día de ayer, centenares de personas visitaron la capilla ardiente con los restos del agente vasco. Por la tarde, varios miles de ciudadanos acudieron al funeral en Zalla, donde el obispo Ricardo, Blázquez se preguntó en la homilía: "¿Hasta cuándo seguiremos cavando fosas de división y tristeza en lugar de tender puentes de esperanza y unidad? ¿Hasta cuándo el fanatismo y el odio continuarán derramando sangre de hermanos nuestros?". La manifestación partirá a las siete y media de la plaza del Sagrado Corazón de Bilbao. Ardanza aseguró que el Ayuntamiento de Zalla, localidad de donde era natural José María Aguirre, será el "protagonista fundamental de la convocatoria". "Detrás de la Ertzaintza estaremos todos los partidos y sindicatos", añadió el *lehendakari* tras velar el cadáver del policía vasco por la mañana en compañía del consejero del Interior, Juan María Atutxa, y el vicepresidente Juan José Ibarretxe. Ardanza realizó gestiones entre los líderes políticos y sindicales vascos para asegurar un apoyo unánime a la demostración de condena y solidaridad con la familia.

La clase política acudió por la mañana en pleno a visitar la capilla ardiente con los restos de Aguirre y a dar el penúltimo homenaje al agente vasco herido mortalmente por uno de los terroristas que pretendía atacar contra la pinacoteca bilbaína. El féretro fue recibido entre los aplausos de las personas que esperaban en el exterior de la comisaría de la Ertzaintza en Deusto. El ataúd con los restos mortales del agente, cubierto por una *ikurriña*, fue instalado en la sala principal tras dos banderas vascas y rodeado por numerosas coronas y ramos de flores.

Custodia de gala

La familia, el *lehendakari*, el *vicelehendakari*, Juan José Ibarretxe, y el consejero de Interior, Juan María Atutxa, permanecieron durante una media hora junto al féretro, custodiado por seis policías vascos vestidos con uniforme de gala. Ardanza transmitió su solidaridad a una viuda absolutamente desconsolada y la animó "a que no anide en ella el odio, y a que sea fuerte y consciente de que tiene un hijo de nueve años al que tiene que transmitirle valores éticos fundamentales". Entre las numerosas autoridades que acudieron a la capilla ardiente estaban los líderes políticos del Pacto de Ajuria Enea -Xabier Arzalluz (PNV), Carlos Iturgaiz (PP), Nicolás Redondo Terreros (PSE-EE), Carlos Garaikoetxea (EA) y Javier Madrazo (IU)-. Además, el delegado del Gobierno en el País Vasco, Enrique Villar; el alcalde de Bilbao, el diputado general de Vizcaya, los máximos responsables de la Guardia Civil en Vizcaya,

representantes del Cuerpo Nacional de Policía y el Ejército y otros responsables institucionales, el Ararteko (defensor del pueblo vasco), Xabier Markiegi, y el rector de la Universidad del País Vasco, Pello Salaburu. Tras cerrar al público la capilla ardiente, el féretro fue trasladado hasta la iglesia de San Miguel Arcángel de Zalla, donde el obispo de Bilbao, Ricardo Blázquez, ofició los funerales pasadas las siete y media de la tarde.

Este consistorio vizcaíno había decretado ayer día de luto en el municipio y ordenó que las banderas ondearan a media asta. El templo no daba de sí. Buena parte del Gobierno autónomo encabezado por Ardanza, el ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, el secretario general de ELA, José Elorrieta, sindicato al que pertenecía el fallecido, y los representantes del movimiento por el diálogo y el acuerdo Elkarri, Jonan Fernández y Bittor Aierdi. El prelado de la diócesis vizcaína expresó a los familiares de la víctima su condolencia "llena de comprensión y de afecto".

Blázquez indicó ante los miles de personas que abarrotaban la iglesia: "Un nuevo asesinato ha arrebatado injustamente la vida a una persona, ha causado a una familia una pérdida irreparable y ha profundizado las heridas de nuestra sociedad. Otro atentado terrorista tan injustificable como la larga serie que desde hace mucho venimos padeciendo, y al mismo tiempo radicalmente inútil. Este acto abominable marca la imagen de nuestro pueblo y frena su ilusionado dinamismo para alcanzar un futuro de bienestar".

Para finalizar, el obispo pidió a los que ejercen la violencia "que renuncien a ella como pretexto para la acción y reivindicación política".

Concentraciones de Gesto

Entretanto, Gesto por la Paz de Euskal Herria celebró ayer 160 concentraciones en Euskadi y Navarra para protestar por el asesinato del *ertzaina* José María Aguirre y en recuerdo de todas las víctimas de ETA. Además, la coordinadora pacifista se ha sumado al llamamiento a los ciudadanos para que participen en la manifestación de hoy en la capital vizcaína. La respuesta a los actos de ayer se caracterizó, según los convocantes, "por la pluralidad, prescindiendo de partidos, grupos o localismos". "Por ello", añade Gesto, "animamos a la que la respuesta de hoy también sea un acto unánime y plural de rechazo a ETA". La organización pacifista espera que la manifestación de hoy en Bilbao rinda homenaje a Aguirre y "a todas aquellas víctimas que le han precedido, con el deseo universal de que ésta sea la última muerte". Numerosas ciudades españolas también fueron escenario ayer de concentraciones, en su mayoría silenciosas, contra el terrorismo etarra.